

donde también se ofrece una recompensa a los mansos. Y a sensu contrario, nada más lógico para iluminar el yugo de Jesús que acudir a las «cargas» que escribas y fariseos imponen sobre sus discípulos (Mt 23,1-12) que es lo que se trata en el capítulo séptimo del trabajo. Finalmente, el «todos» de la Gran Invitación se ilumina desde la misión universal de Mt 28,18-20. En la tercera parte, que consta de un único capítulo, se intenta verificar el sentido del pasaje examinado poniendo en contraste sus expresiones, y también su sentido más amplio, con las otras frases del primer evangelio que tratan el mismo tema: el venir a mí, la paciencia, la abnegación, la fraternidad, etc. Las conclusiones con las que termina el trabajo son más bien un resumen de lo tratado a lo largo del estudio.

Ciertamente, tras esta descripción, uno podría pensar que el trabajo no ofrece grandes novedades para un conocedor del evangelio de Mateo. Ciertamente, no es así. Por ejemplo, a veces se han denominado estas palabras el *comma iohanneo*, como si fuera algo del tono del cuarto evangelista insertado aquí; el trabajo muestra que no hay influencias joanneas en el texto, sino una coherencia con las palabras y los gestos de Jesús tal como los relata san Mateo. Así en otras tantas cosas. Me parece que uno de los valores del trabajo es la elección del punto de vista, el discipulado; otro, sin lugar a dudas, es el estudio minucioso, prolijo, de los textos; el tercero, el castellano ameno con que el autor expone sus tesis. El lector acaba la lectura con un conocimiento enciclopédico del pasaje y un conocimiento bastante grande de los modos de significación elegidos por Mateo. Son muchas más las virtudes de este trabajo. Quizás se podrían resumir diciendo que este estudio de unos versículos de Mateo ofrece

un camino crítico que puede recorrer de manera eficaz toda monografía de investigación.

Vicente Balaguer

Angelo SCARANO, *Storia dell'interpretazione ed esegesi di 1 Gv 3,18-22*, Pontif. Univ. Gregoriana («Analecta biblica», 157), Roma 2005, 303 pp., 16 x 24, ISBN 88-7653-157-2.

Se trata de una tesis doctoral dirigida por el profesor J. Beutler. El pasaje elegido tiene muchas dificultades y podría considerarse como uno de los llamados *Crux exegetum*. Estudia el texto tal como nos ha llegado actualmente, prescindiendo del estudio diacrónico de su redacción. En primer lugar, a modo de introducción, expone una visión general y panorámica del estudio del texto, para pasar luego a un análisis más detallado en tres microunidades (1 Jn 3,18; 3,19-20 y 3,21-22); termina con una síntesis de lo estudiado.

Siguen ocho capítulos. El primero trata de la crítica del texto, el segundo se ocupa del contexto, el tercero delimita el texto, el cuarto está dedicado a un análisis sintáctico y el quinto a un análisis semántico. Los capítulos siguientes abordan la exégesis del texto seleccionado. Así el capítulo VI explica el v. 18 con dos grandes apartados, uno sobre la historia de la interpretación y otro sobre la interpretación misma. El capítulo siguiente trata de los vv. 19-20, siguiendo el esquema del capítulo anterior con la historia de la interpretación, fijándose en diversos atributos divinos, según fueron señalados por los autores, desde los más antiguos hasta los actuales. Continúa con la interpretación personal del texto. Ésta es la parte propiamente exegética, realizada con gran meticulosidad. El capítulo VIII se ocupa de los vv.

21-22, donde vuelve a recorrer los pasos antes indicados de historia e interpretación.

En estos tres capítulos dedicados a la exégesis se termina con una síntesis, en la que se destacan los aspectos más importantes. Así el capítulo VI sostiene que la verdad en estos pasajes equivale a la revelación del amor de Cristo, esa caridad que se hace presente en los discípulos y los impulsa a favorecer con obras concretas a los hermanos más necesitados (cfr. p. 91). En la síntesis del capítulo VII alude a la actitud del creyente de cara a Dios, actitud de confianza y de amor, pues aunque la conciencia nos acuse, el Señor lo conoce todo y es más magnánimo que nuestro corazón (cfr. p. 242). El último capítulo explica que si el corazón no nos acusa tenemos plena confianza (*parresía*) ante Dios, la libertad de hablar al Señor, seguros de ser escuchados y atendidos. La única condición es que observemos sus mandamientos y hagamos lo que es grato a sus ojos (cfr. p. 272).

En la conclusión final considera que este texto es de gran interés, no sólo por las dificultades que conlleva, sino también por su contenido. Siguen varios apartados con bibliografía amplia y actualizada, destacando varias obras.

Antonio García-Moreno

César VIDAL, *El documento Q*, Editorial Planeta, Barcelona 2005, 246 pp., 15 x 23, ISBN 84-08-06326-X.

En el último decenio la literatura sobre las fuentes que permiten acceder a la historia de Jesús ha sufrido un notable incremento. Vidal viene a sumar una obra más en la que expone qué es la fuente o documento Q y cuál es su contenido.

Como es sabido, hasta la fecha no se ha encontrado ningún manuscrito del documento Q; sin embargo, algunos autores lo han «reconstruido» a partir de Mateo y Lucas. En este caso, el A. propone una traducción al castellano de ese documento que ocupa tan sólo 20 pp. de las 246 que componen el libro.

Para que el lector pueda situar el texto en su contexto de producción y comprenderlo mejor, el A. expone a lo largo de nueve capítulos cuál era la situación histórica, social y religiosa de la época de Jesús. Describe con detalle las vicisitudes del gobierno de esa compleja provincia romana, desde el año 5 a.C. hasta los años 80-90 d.C. Detalla el papel que desempeñaban las principales instituciones judías y acude a la literatura rabínica y al Nuevo Testamento para trazar el panorama de los grupos religiosos de esa época.

Una vez situado el texto en su contexto inmediato, el A. describe quién fue Jesús según el documento Q y cuál fue el contenido de su predicación. Destaca que Jesús utilizó categorías propias del judaísmo y se presentó a sí mismo ante el pueblo de Israel como el Siervo profetizado por Isaías, el Hijo del Hombre que iba a ser rechazado como Mesías, el Hijo de Dios y Señor que volverá al final de los tiempos como Juez, la Sabiduría de Dios. En cuanto a la enseñanza, Vidal centra el mensaje de Jesús en su confrontación con el origen del mal y la llamada a seguirle para alcanzar la salvación.

El A. defiende que los evangelios son fuentes fiables de la vida de Jesús, ya que fueron redactados en fechas muy próximas a su muerte y resurrección. De hecho, argumenta que sobre la base del documento Q, la fecha de los evangelios, incluido el de Juan, puede situarse antes del año 70. Sin embargo, afir-